

La primera cuestión es, por tanto, saber qué características nutritivas interesan para optimizar la alimentación de las vacas lecheras para su propio desarrollo y salud. Se suelen hacer referencia a los siguientes elementos:

- Aporte energético (kJ)
- Proteínas (g)
- Lípidos (g)
- Glúcidos (g)
- Minerales (mg)
- Vitaminas (mg)
- Agua (l)

El modelo agro-ecológico en el contexto de la soberanía alimentaria trata de satisfacer conjuntamente estas necesidades lo mejor posible con los recursos locales disponibles en el propio caserío o granja. En este contexto el pastoreo o el empleo de las plantas de los prados y las praderas del propio entorno de un caserío o una granja como forraje es fundamental. Cuando se identifican los elementos que pueden aportar dichos prados se puede visualizar (a) la necesidad o no de introducir otras especies (no locales pero capaces de adaptarse) a los prados (b) la necesidad de suplementar la alimentación con materias primas importadas a las granjas y cuáles de éstas son las más adecuadas desde el punto de vista de todos los objetivos de la agroecología en el contexto de la soberanía alimentaria (apartado 3) y (c) la comparación de la alimentación de las vacas lecheras en base fundamentalmente a forrajes locales con los sistemas de alimentación en base a un empleo intensivo de concentrados o piensos importados.

A efectos de la información que se ofrece a continuación, hay que tener en cuenta que la concentración de distintos elementos nutritivos en los forrajes depende de la interacción de varios factores: el tipo de roca madre y/o suelo, las especies de plantas, el estado de madurez de las plantas, el manejo de los prados y praderas, la aplicación de fertilizantes, las condiciones climáticas, la época del año y la distribución de los elementos minerales dentro de la planta, principalmente. Así, por ejemplo, con la madurez de las plantas, la concentración de proteína, energía, calcio, fósforo y materia seca digestible suelen reducirse, mientras que la concentración de fibra aumenta. Por estos motivos los valores que se citan a lo largo del presente documento son valores promedios.

En el caso del caserío Vista Alegre, las vacas pastan las praderas y los prados a lo largo de los meses que el tiempo permite (marzo-abril a noviembre), a la vez que se cosecha hierba de los prados para verde, heno o silo para alimentar las vacas durante los meses de invierno. Muchos de los prados (pero no todos) han sido intervenidas en mayor o menor grado a lo largo de los años, principalmente con siembras de ray-grass inglés (*Lolium perenne*) y trébol blanco (*Trifolium repens*). En este sentido los pastos de Vista Alegre no se diferencia en gran medida de los pastos de otros muchos caseríos de Euskal Herria, donde dominan las gramíneas y las leguminosas, las dos familias de plantas que conjuntamente mejor aportan toda clase de nutrientes al ganado.

Trébol blanco



Ray-grass inglés





[Índice](#)